

**Universidad Del Sureste
Campus Comitán
Medicina Humana**

**Alumno: Alex Peña Xochitiotzi
Grado: 4° ; Grupo "B"**

"Diccionario"

**Profe: Dr. Osmar Emmanuelle Vázquez
Mijangos
Propedéutica, Semiología y Diagnostico
Físico**

Sistema Respiratorio

Neumotórax espontáneo: Colapso pulmonar repentino y no traumático debido a la acumulación de aire en el espacio pleural.

Bronquitis crónica: Inflamación persistente de los bronquios, que se caracteriza por tos crónica y producción excesiva de moco.

Fibrosis pulmonar: Cicatrización y engrosamiento del tejido pulmonar, lo que resulta en una disminución de la capacidad pulmonar y dificultad para respirar.

Síndrome de dificultad respiratoria aguda (SDRA): Una afección grave en la que los pulmones no pueden proporcionar suficiente oxígeno al torrente sanguíneo, generalmente debido a una lesión pulmonar o infección grave.

Tuberculosis pulmonar: Infección bacteriana crónica que afecta los pulmones y puede causar tos con sangre, fiebre y pérdida de peso.

Enfisema: Daño en los alvéolos pulmonares que resulta en la pérdida de elasticidad y dificultad para exhalar completamente el aire.

Cáncer de pulmón: Tumor maligno que se origina en los tejidos pulmonares y puede diseminarse a otras partes del cuerpo.

Aspergilosis pulmonar: Infección fúngica que afecta los pulmones y puede provocar tos, fiebre y dificultad para respirar.

Apnea del sueño: Trastorno en el que la respiración se interrumpe repetidamente durante el sueño debido a la obstrucción de las vías respiratorias.

Hemotórax: Acumulación de sangre en la cavidad pleural, generalmente debido a una lesión en el tórax o una ruptura de un vaso sanguíneo.

Epoc (Enfermedad Pulmonar Obstructiva Crónica): Enfermedad crónica que causa obstrucción del flujo de aire en los pulmones, como resultado del daño pulmonar causado por el tabaquismo o la exposición a sustancias tóxicas.

Edema pulmonar: Acumulación anormal de líquido en los pulmones, lo que dificulta la respiración y puede ser causado por una insuficiencia cardíaca o lesiones pulmonares.

Bronquiectasia: Dilatación permanente e irreversible de los bronquios, que puede llevar a infecciones pulmonares recurrentes y dificultad respiratoria.

Neumonitis: Inflamación de los tejidos pulmonares causada por la exposición a sustancias irritantes, alérgenos o infecciones.

Hipertensión pulmonar: Aumento de la presión en las arterias pulmonares, lo que dificulta el flujo sanguíneo desde el corazón hacia los pulmones.

Enfisema bulloso: Formación de grandes áreas de bullas (ampollas) en los pulmones, lo que resulta en una disminución de la función pulmonar.

Sarcoidosis: Enfermedad inflamatoria crónica que puede afectar múltiples órganos, incluidos los pulmones, y se caracteriza por la formación de granulomas.

Neumonía adquirida en la comunidad (NAC): Infección pulmonar causada por bacterias, virus u hongos, que se contrae fuera del entorno hospitalario.

Enfisema panacinar: Tipo de enfisema en el que se daña todo el acino pulmonar, lo que lleva a una expansión anormal de los alvéolos.

Neumonía por aspiración: Infección pulmonar causada por la inhalación de líquidos, alimentos, vómito u otros materiales en los pulmones.

Neumonía eosinofílica crónica: Inflamación crónica del tejido pulmonar causada por una reacción exagerada del sistema inmunológico.

Hiperventilación: Aumento excesivo de la frecuencia y profundidad de la respiración, lo que puede provocar una eliminación excesiva de dióxido de carbono.

Hemoptisis: Expulsión de sangre proveniente de los pulmones o las vías respiratorias, a menudo asociada con tos.

Neumonía por *Pneumocystis jirovecii*: Infección pulmonar oportunista causada por un hongo, que ocurre principalmente en personas con sistemas inmunológicos debilitados, como los pacientes con VIH/SIDA.

Bronquiolitis obliterante: Enfermedad en la que los bronquiolos se inflaman y cicatrizan, lo que resulta en una obstrucción de las vías respiratorias pequeñas.

Derrame pleural: Acumulación anormal de líquido en la cavidad pleural, que puede comprimir los pulmones y dificultar la respiración.

Neumotórax a tensión: Un tipo grave de neumotórax en el que el aire se acumula en el espacio pleural y ejerce presión sobre los pulmones, causando un colapso pulmonar completo.

Síndrome de la tos de las vías respiratorias superiores: Condición crónica caracterizada por una tos persistente debido a una hiperreactividad de las vías respiratorias superiores.

Cuerpo extraño en las vías respiratorias: Presencia de un objeto extraño, como un trozo de comida o un objeto inhalado, que obstruye las vías respiratorias y dificulta la respiración.

Enfisema paraseptal: Forma de enfisema en la que se produce daño en los alvéolos adyacentes a las membranas septales, lo que puede llevar a la formación de bullas.

Sistema Cardíaco

Insuficiencia cardíaca congestiva: Condición en la que el corazón no puede bombear suficiente sangre para satisfacer las necesidades del cuerpo, lo que lleva a una acumulación de líquido en los pulmones y otras partes del cuerpo.

Infarto de miocardio: Daño o muerte del tejido cardíaco debido a una obstrucción de las arterias coronarias, generalmente causada por un coágulo de sangre.

Arritmia cardíaca: Trastorno del ritmo cardíaco, que puede manifestarse como latidos rápidos (taquicardia), latidos lentos (bradicardia) o ritmo cardíaco irregular.

Cardiomiopatía: Enfermedad del músculo cardíaco que afecta la capacidad del corazón para bombear sangre de manera eficiente.

Angina de pecho: Dolor o molestia en el pecho causado por un suministro insuficiente de sangre y oxígeno al corazón.

Miocarditis: Inflamación del músculo cardíaco, generalmente causada por una infección viral o bacteriana.

Insuficiencia valvular cardíaca: Mal funcionamiento de una o más de las válvulas cardíacas, lo que resulta en un flujo sanguíneo inadecuado y sobrecarga del corazón.

Estenosis aórtica: Estrechamiento de la válvula aórtica, que dificulta el flujo sanguíneo desde el corazón hacia el resto del cuerpo.

Fibrilación auricular: Arritmia cardíaca caracterizada por latidos cardíacos rápidos e irregulares, que pueden aumentar el riesgo de coágulos sanguíneos y accidentes cerebrovasculares.

Insuficiencia tricuspídea: Mal funcionamiento de la válvula tricúspide, que permite el flujo de sangre desde la aurícula derecha al ventrículo derecho, lo que puede resultar en un flujo sanguíneo retrogrado.

Endocarditis infecciosa: Infección de las válvulas cardíacas o del revestimiento interno del corazón, generalmente causada por bacterias.

Síndrome del seno enfermo: Disfunción del nodo sinusal, que afecta la capacidad del corazón para generar y conducir adecuadamente los impulsos eléctricos.

Cardiopatía congénita: Defecto estructural presente en el corazón desde el nacimiento, que puede afectar el flujo sanguíneo y la función cardíaca.

Insuficiencia mitral: Mal funcionamiento de la válvula mitral, que permite el flujo de sangre desde la aurícula izquierda al ventrículo izquierdo, lo que resulta en un flujo sanguíneo retrógrado.

Taquicardia ventricular: Ritmo cardíaco anormalmente rápido y potencialmente peligroso que se origina en los ventrículos.

Cardiopatía isquémica: Trastorno causado por una disminución del flujo sanguíneo al músculo cardíaco, generalmente debido a la obstrucción de las arterias coronarias.

Miocardiopatía dilatada: Enfermedad en la que el ventrículo izquierdo se agranda y debilita, lo que dificulta la capacidad del corazón para bombear sangre eficientemente.

Taquicardia supraventricular: Ritmo cardíaco anormalmente rápido que se origina por encima de los ventrículos.

Hipertensión arterial: Presión arterial elevada, lo que puede ejercer una carga adicional sobre el corazón y aumentar el riesgo de enfermedad cardíaca.

Displasia arritmogénica del ventrículo derecho: Trastorno hereditario en el que el tejido muscular normal del ventrículo derecho es reemplazado por tejido fibroso y adiposo, lo que puede predisponer a arritmias y falla cardíaca.

Miocardopatía hipertrófica: Engrosamiento anormal del músculo cardíaco, que puede dificultar el bombeo de sangre y aumentar el riesgo de arritmias.

Insuficiencia cardíaca derecha: Mal funcionamiento del ventrículo derecho del corazón, lo que resulta en una acumulación de sangre en las venas y tejidos periféricos.

Taquicardia sinusal: Aumento de la frecuencia cardíaca debido a un ritmo sinusal acelerado.

Miocarditis eosinofílica: Inflamación del músculo cardíaco caracterizada por la infiltración de células eosinófilas, que puede estar asociada con reacciones alérgicas o enfermedades sistémicas.

Cardiopatía isquémica crónica: Enfermedad cardíaca crónica causada por la obstrucción de las arterias coronarias, lo que resulta en una disminución del flujo sanguíneo al músculo cardíaco.

Insuficiencia cardíaca izquierda: Mal funcionamiento del ventrículo izquierdo del corazón, lo que resulta en una incapacidad para bombear sangre eficientemente al resto del cuerpo.

Síndrome de Brugada: Trastorno genético que afecta los canales iónicos del corazón, lo que puede predisponer a arritmias potencialmente mortales.

Cardiopatía reumática: Daño cardíaco causado por una infección previa de la faringe por la bacteria del estreptococo del grupo A.

Enfermedad de Kawasaki: Enfermedad inflamatoria que afecta principalmente a los niños y puede provocar la inflamación de los vasos sanguíneos, incluidos los vasos coronarios.

Miocarditis granulomatosa: Inflamación del músculo cardíaco caracterizada por la formación de granulomas, que puede estar asociada con enfermedades infecciosas o autoinmunes.

Sistema Linfático:

Linfoma de Hodgkin: Cáncer que afecta las células del sistema linfático, especialmente los ganglios linfáticos, y se caracteriza por la presencia de células de Reed-Sternberg.

Linfoma no Hodgkin: Grupo de cánceres que afectan las células del sistema linfático, excluyendo las células de Reed-Sternberg, y que se presentan en diversas formas y grados de agresividad.

Linfangitis: Inflamación de los vasos linfáticos, generalmente causada por una infección bacteriana, y que se manifiesta con enrojecimiento, dolor y fiebre.

Linfedema: Acumulación de líquido linfático en los tejidos, generalmente en los brazos o las piernas, que causa hinchazón y malestar.

Metástasis linfática: Diseminación del cáncer desde su lugar original hacia los ganglios linfáticos cercanos, a través del sistema linfático.

Linfangiectasia: Dilatación anormal de los vasos linfáticos, lo que puede resultar en la acumulación de líquido linfático y edema.

Adenopatía: Aumento de tamaño o inflamación de los ganglios linfáticos, que puede ser causado por infecciones, enfermedades inflamatorias o malignidad.

Linfadenitis: Inflamación de los ganglios linfáticos, generalmente debido a una infección bacteriana o viral.

Quiste linfático: Acumulación de líquido linfático en forma de quiste, que puede ser congénito o adquirido.

Linfocitosis: Aumento anormal del número de linfocitos en la sangre, que puede ser indicativo de una respuesta inmunitaria o de una enfermedad linfoproliferativa.

Linfoma de células del manto: Tipo de linfoma no Hodgkin que se origina en las células del manto del ganglio linfático y que suele ser de crecimiento lento.

Linfoma de células del linfoma: Tipo de linfoma no Hodgkin que se origina en las células del linfoma y que puede afectar los ganglios linfáticos y otros órganos del sistema linfático.

Linfoma de células B: Tipo de linfoma que se origina en las células B del sistema linfático y que puede presentarse en diversas formas, incluido el linfoma de Hodgkin.

Linfangiomiomatosis: Enfermedad rara en la que los músculos lisos se proliferan en los vasos linfáticos y los pulmones, lo que puede resultar en dificultad respiratoria y neumotórax.

Linfoma de células T: Tipo de linfoma que se origina en las células T del sistema linfático y que puede presentarse en diversas formas, incluido el linfoma de células T periférico y el linfoma de células T del adulto.

Linfadenopatía generalizada: Aumento de tamaño de múltiples ganglios linfáticos en diferentes áreas del cuerpo, que puede ser causado por infecciones, enfermedades inflamatorias o malignidad.

Linfocitopenia: Disminución anormal del número de linfocitos en la sangre, que puede ser indicativa de una disfunción inmunológica o de una enfermedad grave.

Linfoma primario del mediastino: Tipo de linfoma no Hodgkin que se origina en el mediastino, la región del tórax entre los pulmones, y que puede afectar los ganglios linfáticos y otros tejidos en esta área.

Linfoma de células del manto: Tipo de linfoma no Hodgkin que se origina en las células del manto del ganglio linfático y que suele ser de crecimiento lento.

Linfoma de células del linfoma: Tipo de linfoma no Hodgkin que se origina en las células del linfoma y que puede afectar los ganglios linfáticos y otros órganos del sistema linfático.

Linfoma de células B: Tipo de linfoma que se origina en las células B del sistema linfático y que puede presentarse en diversas formas, incluido el linfoma de Hodgkin.

Linfangiomiomatosis: Enfermedad rara en la que los músculos lisos se proliferan en los vasos linfáticos y los pulmones, lo que puede resultar en dificultad respiratoria y neumotórax.

Linfoma de células T: Tipo de linfoma que se origina en las células T del sistema linfático y que puede presentarse en diversas formas, incluido el linfoma de células T periférico y el linfoma de células T del adulto.

Linfadenopatía generalizada: Aumento de tamaño de múltiples ganglios linfáticos en diferentes áreas del cuerpo, que puede ser causado por infecciones, enfermedades inflamatorias o malignidad.

Linfocitopenia: Disminución anormal del número de linfocitos en la sangre, que puede ser indicativa de una disfunción inmunológica o de una enfermedad grave.

Linfoma primario del mediastino: Tipo de linfoma no Hodgkin que se origina en el mediastino, la región del tórax entre los pulmones, y que puede afectar los ganglios linfáticos y otros tejidos en esta área.

Linfoma de células grandes anaplásicas: Tipo de linfoma no Hodgkin que se caracteriza por células grandes y anaplásicas, y que puede afectar los ganglios linfáticos y otros órganos.

Linfangitis carcinomatosa: Infiltración de células cancerosas en los vasos linfáticos, lo que puede resultar en la obstrucción y la diseminación del cáncer a través del sistema linfático.

Linfoma folicular: Tipo de linfoma no Hodgkin que se origina en los ganglios linfáticos y que se caracteriza por la formación de nódulos o folículos.

Linfedema secundario: Acumulación de líquido linfático debido a una obstrucción o daño en los vasos linfáticos, generalmente como resultado de una cirugía, radiación o lesión.

Sintomatología

Signos del Sistema Respiratorio:

Disnea: Dificultad para respirar o sensación de falta de aire.

Taquipnea: Aumento de la frecuencia respiratoria, respiración rápida.

Bradipnea: Disminución de la frecuencia respiratoria, respiración lenta.

Tos: Expulsión repentina y violenta de aire de los pulmones, generalmente como respuesta a la irritación o presencia de moco.

Hemoptisis: Expulsión de sangre procedente del tracto respiratorio, generalmente a través de la tos.

Sibilancias: Sonidos agudos y silbantes producidos durante la respiración, causados por la estrechez de las vías respiratorias.

Roncus: Ruido anormal y ronco producido durante la respiración, generalmente debido a la obstrucción de las vías respiratorias.

Crepitaciones: Sonidos o sensaciones crujientes producidos durante la respiración, que pueden indicar la presencia de aire en los tejidos o la presencia de líquido en los pulmones.

Cianosis: Coloración azulada o morada de la piel y las membranas mucosas debido a la falta de oxígeno en la sangre.

Tiraje intercostal: Hundimiento de los espacios entre las costillas durante la inspiración, indicativo de esfuerzo respiratorio.

Estridor: Ruido agudo y vibrante producido durante la respiración, causado por la obstrucción de las vías respiratorias superiores.

Ronquera: Cambio anormal en la voz, que se vuelve áspera, ronca o debilitada, generalmente debido a un problema en las cuerdas vocales o las vías respiratorias.

Retracción supraesternal: Hundimiento o retracción de la piel y los tejidos blandos encima del hueso esternal durante la inspiración, indicativo de esfuerzo respiratorio.

Frémito torácico: Vibración palpable o perceptible al tacto sobre el tórax durante la respiración, que puede indicar la presencia de consolidación pulmonar o derrame pleural.

Dolor torácico: Sensación de malestar, presión o dolor en el tórax, que puede ser indicativo de diversas condiciones respiratorias.

Hiperventilación: Aumento excesivo de la ventilación pulmonar, lo que puede llevar a una disminución de los niveles de dióxido de carbono en la sangre.

Hipoxemia: Niveles bajos de oxígeno en la sangre arterial, que puede resultar en una insuficiente oxigenación de los tejidos y órganos.

Hipercapnia: Niveles altos de dióxido de carbono en la sangre arterial, que indica una inadecuada eliminación del dióxido de carbono a través de la respiración.

Hipoxia: Deficiencia de oxígeno en los tejidos del cuerpo, que puede resultar en daño celular y disfunción orgánica.

Atelectasia: Colapso parcial o completo de los alvéolos pulmonares, lo que resulta en una disminución de la capacidad pulmonar y la función respiratoria.

Signos del Sistema Cardíaco:

Dolor torácico: Sensación de malestar, opresión o dolor en el pecho, generalmente causado por una falta de flujo sanguíneo al corazón.

Palpitaciones: Sensación de latidos rápidos, fuertes o irregulares del corazón.

Disnea: Dificultad para respirar o sensación de falta de aire, que puede ser causada por una disfunción cardíaca.

Edema periférico: Acumulación de líquido en los tejidos periféricos, como los pies, los tobillos o las piernas, debido a una disfunción cardíaca que dificulta el retorno venoso.

Cianosis: Coloración azulada o morada de la piel y las membranas mucosas debido a la falta de oxígeno en la sangre.

Fatiga: Sensación de cansancio o debilidad excesiva, que puede estar relacionada con una insuficiencia cardíaca.

Mareos: Sensación de desequilibrio o vértigo, que puede estar relacionada con una disminución del flujo sanguíneo al cerebro.

Síncope: Pérdida temporal de la conciencia debido a una disminución transitoria del flujo sanguíneo al cerebro.

Taquicardia: Aumento de la frecuencia cardíaca, generalmente por encima de 100 latidos por minuto.

Bradycardia: Disminución de la frecuencia cardíaca, generalmente por debajo de 60 latidos por minuto.

Arritmia: Alteración del ritmo cardíaco normal, que puede manifestarse como latidos rápidos, irregulares o saltados.

Soplo cardíaco: Sonido anormal producido durante el ciclo cardíaco, que puede indicar una alteración en las válvulas cardíacas.

Hipertensión arterial: Presión arterial elevada, que puede poner una carga adicional sobre el corazón y aumentar el riesgo de enfermedad cardíaca.

Hipotensión arterial: Presión arterial baja, que puede indicar una disminución del flujo sanguíneo y una disfunción cardíaca.

Derrame pericárdico: Acumulación anormal de líquido en el saco que rodea el corazón, llamado pericardio, lo que puede comprimir el corazón y afectar su función.

Síndrome coronario agudo: Grupo de trastornos cardíacos que incluyen el infarto de miocardio y la angina de pecho, y que son causados por una obstrucción en las arterias coronarias.

Insuficiencia cardíaca: Incapacidad del corazón para bombear sangre de manera eficiente, lo que resulta en una acumulación de líquido y una disminución del flujo sanguíneo a los tejidos.

Infarto de miocardio: Muerte del tejido cardíaco debido a una obstrucción en las arterias coronarias, comúnmente conocido como ataque cardíaco.

Angina de pecho: Dolor o malestar en el pecho debido a una falta de flujo sanguíneo temporal al corazón, generalmente desencadenado por el esfuerzo físico o el estrés emocional.

Insuficiencia valvular: Mal funcionamiento de una o más de las válvulas cardíacas, lo que puede resultar en una regurgitación o estenosis del flujo sanguíneo.

Signos del Sistema Linfático:

Linfadenopatía: Aumento de tamaño o inflamación de los ganglios linfáticos, que puede ser causado por infecciones, enfermedades inflamatorias o malignidad.

Edema linfático: Acumulación de líquido linfático en los tejidos, lo que resulta en hinchazón y malestar.

Linfangitis: Inflamación de los vasos linfáticos, generalmente debido a una infección bacteriana o viral.

Linfangiectasia: Dilatación anormal de los vasos linfáticos, lo que puede resultar en la acumulación de líquido linfático y edema.

Metástasis linfática: Diseminación del cáncer desde su lugar original hacia los ganglios linfáticos cercanos, a través del sistema linfático.

Linfocitosis: Aumento anormal del número de linfocitos en la sangre, que puede ser indicativo de una respuesta inmunitaria o de una enfermedad linfoproliferativa.

Linfocitopenia: Disminución anormal del número de linfocitos en la sangre, que puede ser indicativa de una disfunción inmunológica o de una enfermedad grave.

Linfoma de células del manto: Tipo de linfoma no Hodgkin que se origina en las células del manto del ganglio linfático y que suele ser de crecimiento lento.

Linfoma de células del linfoma: Tipo de linfoma no Hodgkin que se origina en las células del linfoma y que puede afectar los ganglios linfáticos y otros órganos del sistema linfático.

Linfoma de células B: Tipo de linfoma que se origina en las células B del sistema linfático y que puede presentarse en diversas formas, incluido el linfoma de Hodgkin.

Linfoma de células T: Tipo de linfoma que se origina en las células T del sistema linfático y que puede presentarse en diversas formas, incluido el linfoma de células T periférico y el linfoma de células T del adulto.

Linfangiomiomatosis: Enfermedad rara en la que los músculos lisos se proliferan en los vasos linfáticos y los pulmones, lo que puede resultar en dificultad respiratoria y neumotórax.

Linfoma primario del mediastino: Tipo de linfoma no Hodgkin que se origina en el mediastino, la región del tórax entre los pulmones, y que puede afectar los ganglios linfáticos y otros tejidos en esta área.

Linfoma de células grandes anaplásicas: Tipo de linfoma no Hodgkin que se caracteriza por células grandes y anaplásicas, y que puede afectar los ganglios linfáticos y otros órganos.

Linfadenitis: Inflamación de los ganglios linfáticos debido a una infección, generalmente bacteriana.

Linfoma folicular: Tipo de linfoma no Hodgkin que se origina en los ganglios linfáticos y que se caracteriza por la formación de nódulos o folículos.

Linfedema: Acumulación de líquido linfático debido a una obstrucción o daño en los vasos linfáticos, generalmente como resultado de una cirugía, radiación o lesión.

Linfangiectasia pulmonar: Dilatación anormal de los vasos linfáticos en los pulmones, lo que puede resultar en dificultad respiratoria y otros síntomas.

Linfoma de células NK/T: Tipo de linfoma no Hodgkin que se origina en las células asesinas naturales (NK) o células T del sistema linfático, y que puede afectar los ganglios linfáticos y otros órganos.

Linfangitis carcinomatosa: Infiltración de células cancerosas en los vasos linfáticos, lo que puede resultar en la obstrucción y la diseminación del cáncer a través del sistema linfático.